

Oposición cuestiona defensa de Marcel a herencia fiscal y acusa gasto público “inflado” en gobierno de Boric

El exministro de Hacienda dijo que no hay cifras que avalen la idea de un “descontrol del gasto” y apuntó al futuro gobierno: “El problema hoy es que creemos que todo se puede o se debe resolver con recortes y ese sí que es un sesgo ideológico”, dijo Marcel a Pulso. “Marcel privilegió la política por sobre la responsabilidad fiscal”, respondió el diputado republicano Agustín Romero.

JULIO NAHUELHUAL

En lo que es un nuevo capítulo del enfrentamiento entre el oficialismo y el conglomerado que llegará a La Moneda a partir de marzo por la herencia fiscal del gobierno de Boric, la oposición cuestionó este domingo duramente la férrea defensa del exministro de Hacienda, Mario Marcel, a la gestión fiscal de la actual administración.

Diversos parlamentarios y exautoridades de oposición volvieron a acusar al exministro —que estuvo tres años y medio al mando de las finanzas públicas y dejó su cargo a Nicolás Grau— de haber “inflado” los gastos y de haber sobreestimado los ingresos públicos.

En entrevista con Pulso, Mario Marcel repasó año a año las medidas fiscales adoptadas en su gestión y aseguró que “no hay ninguna cifra que avale la idea de un descontrol del gasto, sobre todo considerando la evolución del gasto primario”, durante la administración de Gabriel Boric.

Pero, además, se lanzó contra sus críticos por el incumplimiento fiscal durante su etapa como ministro. “Si la situación demográfica presiona fuertemente los gastos, hay que encontrar una forma en que respondan los ingresos. El problema hoy es que creemos que todo se puede o se debe resolver con recortes y ese sí que es un sesgo ideológico”, acusó Marcel, en un claro mensaje al futuro gobierno de José Antonio Kast, quien pretende hacer un recorte de US\$ 6 mil millones durante su administración.

El Informe de Finanzas Públicas (IFP) del cuarto trimestre de 2025, publicado hace poco más de una semana pasada por la Dirección de Presupuestos (Dipres), reveló un déficit fiscal estructural de 3,6% del PIB (unos US\$13.200 millones) en el año, muy superior al saldo negativo de 1,1% con que se diseñó el Presupuesto 2025. Se trata del tercer incumplimiento fiscal consecutivo del actual gobierno, lo que abrió un duro debate por la herencia fiscal que se dejará a la futura administración.

“Me parece que Marcel busca excusas, busca tratar de exculparse, pero la gran responsabilidad de la situación financiera del Estado la tiene él”, sostuvo el jefe de la bancada de diputados de Renovación Nacional (RN),



Agustín Romero, diputado republicano.



Frank Sauerbaum, diputado de RN.



Alejandro Weber, exsubsecretario de Hacienda.



Mario Marcel, exministro de Hacienda.

Frank Sauerbaum.

“Aquí ha habido desvíos masivos por errores de sobreestimación de ingresos, pero no solamente eso. Aquí el gasto ha sido permanentemente inflado por este gobierno, sin ninguna responsabilidad. El año 2023 el gasto corriente permanente que se fijó por ley aumentó en un 10%, por ejemplo; la deuda flotante se cuadruplicó y, en consecuencia, había un deterioro de la posición financiera del Estado que hoy nos hace estar en una situación muy compleja para el próximo gobierno”, añadió el parlamentario.

Pero Sauerbaum siguió apuntando a Marcel. “Es evidente que el ministro Marcel hizo caso omiso a todas las advertencias del Consejo Fiscal Autónomo (CFA)”, complementó.

En tanto, el diputado republicano Agustín Romero dijo estar sorprendido por las revelaciones de Marcel durante la entrevista. “En

el fondo él reconoce que faltaron ajustes del gasto para acompañar la caída de los ingresos, pero intenta justificarlo planteando que la alternativa habría sido congelar prácticamente todo el gasto durante el gobierno de Boric. Eso no es un argumento técnico, es una defensa política”, manifestó.

“Lo que muestra esta frase es que el propio Mario Marcel admite que el gasto no se alineó oportunamente con la trayectoria de los ingresos, pero en vez de asumir esa decisión, intenta llevar la discusión al extremo (salud, PGU) para deslegitimar la crítica y trasladar la responsabilidad al gobierno anterior. Sin embargo, la regla fiscal existe precisamente para evitar que las decisiones de gasto dependan del ciclo político”, agregó Romero.

“Aquí lo que queda en evidencia es que hubo una decisión consciente de no ajustar

con la velocidad necesaria, privilegiando sostener el gasto en el corto plazo. Por eso ya no es solo un debate ideológico, también es una discusión sobre responsabilidad en la conducción de las finanzas públicas. Marcel privilegió la política por sobre la responsabilidad fiscal”, sentenció el diputado republicano.

En la misma línea, el exsubsecretario de Hacienda, Alejandro Weber, también cuestionó la falta de contención de gastos durante la administración Boric y recordó la idea inicial del gobierno de aumentar fuertemente los impuestos. “La tesis del gobierno siempre fue que ‘el problema eran los ingresos’. Por eso presentaron una megaalza de impuestos por 4 puntos del PIB. ¿Para qué? Para aumentar el gasto fiscal por sobre los 28 puntos del producto. Querían gastar mucho más y aumentar el tamaño del Estado en forma permanente. Fracasó”, argumentó Weber.

“Miremos las cifras gruesas: los últimos 3 años el Fisco ha recaudado en promedio 23% del PIB, pero ha gastado 25% del PIB. Usted entonces tiene dos opciones, siempre que su objetivo sea la convergencia de las cuentas fiscales, claro está: que los ingresos aumenten o apretarse el cinturón. Siguiendo el relato del gobierno, como estuvieron ‘obligados’ a crecer poco, solo podían aumentarse los ingresos vía mayores impuestos. Pero lo que debieron hacer era usar sus facultades inmediatas y contener el gasto. No lo hicieron. ¿No pudieron? ¿No quisieron? El CFA pidió recortar US\$1.500 millones de gasto en 2025 para cumplir las metas del balance. No lo hicieron, traspasando la mochila al próximo gobierno”, se explayó el exsubsecretario.

“La estrategia óptima es una combinación de ambas: aumentar ingresos vía crecimiento —no más impuestos—, y bajar el techo de gasto. Ninguna de las dos alternativas siguió la actual administración y los resultados son elocuentes: 3,6% del PIB de déficit estructural 2025 y 2,7% para 2026, 37% de deuda neta (7 puntos más), deterioro de los ahorros para financiar una sobreejecución recurrente de gasto corriente en desmedro del gasto de capital y cuatro veces más deuda flotante, entre otros”, concluyó. ●